

" UN PENSAMIENTO PARA LA CONVERGENCIA "

(SEMINARIO de ESTUDIO y DIALOGO sobre EL PENSAMIENTO
(DE JOSE COMBLIN basado en su obra: TEOLOGIA DE LA REVOLUCION).

PATRIMONIO UC

I. MOTIVACION:

En la actual situación política nacional e internacional, así como hay poderosas fuerzas metropolitanas que tienden a una conservación del statu quo, no es menos cierto que son crecientes la conciencia y la fuerza de las naciones de la periferia que aspiran a profundos cambios en los sistemas económicos nacionales e internacionales. Sin embargo, es difícil aunar estas fuerzas existentes en la periferia y también al interior de las grandes naciones en una convergencia decisiva hacia el cambio del statu quo. En ello influyen no sólo diferencias raciales, culturales, religiosas y económicas, sino que también- y en grado importante - divergencias entre ideologías políticas que no han logrado un denominador común e incluso una dimensión suficientemente amplia como para apurar decisoriamente el proceso de socialización de la humanidad.

En Occidente, un pensamiento que lograra asimilar simpáticamente en una síntesis viva los elementos de cambio social practicados por los movimientos cristiano-sociales, social-demócratas y social-marxistas aparece como la condición necesaria para una revolución nacional y mundial que es absolutamente indispensable para la humanidad. Dicho pensamiento, al mismo tiempo, debe ser capaz de enjuiciar críticamente la compleja evolución de la sociedad industrial capitalista mundial, en su conjunto y en sus dimensiones principales, y además tiene que bosquejar los grandes principios de alternativa socializadora evitando todo tipo de dogmatismos ideológicos, estableciendo así los fundamentos de un diálogo y una convergencia entre las grandes mayorías disidentes del sistema económico-político imperante. Sin duda, la obra de José Comblin "Teología de la Revolución", es un aporte extraordinariamente importante para ayudar a configurar las bases de este pensamiento convergente renovador.

II. IMPORTANCIA DE LA OBRA: "TEOLOGIA DE LA REVOLUCION", de J.COMBLIN.

(Una presentación sintética).

A) En el plano teológico:

Teniendo presente el gran número de adeptos a las iglesias cristianas en Occidente y, en especial, en América Latina, no cabe duda que un pensamiento que logre reconciliar la exposición medular del pensamiento y de la práctica cristianas con el pensamiento y la práctica revolucionarios está llamado a tener un profundo impacto social y a contribuir a reforzar grandemente la conciencia de la necesidad urgente del cambio social. Esta teología de Comblin supera las teologías europeas de la revolución en el sentido de que apunta a aplicarse concretamente en el contexto histórico actual de América Latina, de Occidente y del mundo, partiendo de su análisis real y material y volviendo a su realidad histórica. Por otra parte supera las teologías latinoamericanas de la liberación en cuanto visualiza mejor que éstas la íntima conexión histórica del cristianismo con todas las grandes revoluciones de la historia universal y no solamente con la liberación de las tribus israelitas de la época de Moisés. Además está consciente de las limitaciones de la teoría de la dependencia para fundamentar un programa de reforma social que resulta impracticable si pretende romper todos los vínculos con las naciones metropolitanas.

Ahora bien, en la exposición positiva de sus planteamientos teológicos llaman profundamente la atención varios puntos como ser:

- a) Su visión absolutamente novedosa de la historia de la Iglesia, en la que justifica y/o explica con más libertad que un protestante todo el movimiento de la Reforma, entre otros planteamientos sorprendentes;
- b) Su descripción de la esencia misma del cristianismo y de sus principales planteamientos (ej. "reino de Dios"), como una "revolución", más que como una "nueva ley" o un "misterio de salvación".

- c) Su afirmación de la primacía del amor práctico por sobre la fe para definir al "cristiano" o al discípulo de Jesús de Nazareth, corrigiendo ciertas exposiciones intelectualistas del cristianismo, incluso de Santo Tomás de Aquino;
- d) Su análisis fino y sorprendentemente claro de qué es lo "específicamente cristiano", problema que ha provocado innumerables confusiones en el pensamiento de las iglesias;
- e) Su visión aguda acerca del papel de la Iglesia frente a los poderes políticos dominantes y a los movimientos políticos revolucionarios.

B. En el plano histórico-filosófico:

La obra de Comblin no se limita a una presentación novedosa de temas teológicos capitales para dinamizar la acción de los cristianos o a una visión amplia de la Historia de la Iglesia con fines limitados a un ecumenismo interconfesional a la manera de Hans Kung. Va más allá. Emprende decididamente, en su capítulo sobre "La Idea de Revolución", una interpretación de toda la historia de Occidente en su último milenio, inspirado en las tesis del historiador suizo F. Heer. Ya que sólo en Occidente se han dado las grandes revoluciones y el cristianismo ha sido uno de los movimientos inspiradores de Occidente, parece que tiene un nexo muy importante con ellas como su más profundo animador. Ello aparece tanto más claro cuanto que las religiones orientales no se han mostrado capaces de aspirar a ninguna revolución social global.

Comblin distingue 4 grandes revoluciones en Occidente:

- a) La Reforma de los Papas gregorianos;
- b) La Reforma protestante;
- c) La Revolución francesa;
- d) La Revolución social de nuestros días.

Lo esencial de todos estos movimientos revolucionarios es la lucha de los pueblos por conquistar un mayor grado de libertad, derribando estructuras opresoras. Ellos no se forjaron con fines mezquinos o egoístas. La Reforma Gregoriana luchó por la libertad de la Iglesia cristiana frente al feudal Sacro Imperio Romano Germánico. La Reforma Protestante luchó por la libertad de los cristianos frente al despotismo religioso-social de los Papas. La Revolución Francesa luchó por la libertad de los ciudadanos frente al Estado absoluto. La Revolución Social de nuestros días lucha por la libertad real, económica, de los pueblos y las clases pobres y explotadas en un nuevo orden nacional e internacional.

Todos estos movimientos revolucionarios están insertos en la historia de Occidente y están llamados a ser revividos y reprofundizados en cada generación, provocando un impacto en el mundo entero. Tienen una conexión íntima entre sí en lo más profundo que es la lucha por conseguir una libertad más concreta y más vasta para toda la humanidad. Dicha libertad es la aspiración máxima de la humanidad y el anhelo más íntimo del cristianismo mismo que inspira, anima y refuerza todas las luchas para conseguirla.

La exposición de Comblin tiene el mérito además de ir señalando las vastas repercusiones de cada movimiento revolucionario en las diversas naciones lo que enriquece la comprensión de la Historia de Occidente y en cierto modo vincula cada revolución con la siguiente de la secuencia. De esta manera se esclarece la unidad orgánica que existe entre todas las luchas por la libertad y cómo en lo fundamental un demócrata y un socialista pueden ser aliados así como ambos pueden también en las Iglesias o asociaciones luchar por su libertad dentro de ellas y frente al Estado.

El pensamiento radicalmente reconciliador y sintetizador de Comblin no sólo reivindica para la tradición e inspiración cristianas los ideales del Iluminismo o de la Revolución Francesa a la manera de Maritain en su Humanismo Integral, sino también los ideales de la Reforma protestante y de los movimientos socialistas y comunistas, con lo cual sienta las bases para un profundo entendimiento entre demócratas, socialistas y cristiano-sociales que pretendan cambiar radicalmente el sistema actual de la sociedad industrial.

C. En el plano político:

Comblin no se limita a iluminar sendas más amplias en los planos teológico e histórico-filosófico. Intelectuales socialistas como Regis Debray en Francia han considerado su obra como un "aporte a la ciencia política". Al igual un profesor chileno la estima como "un manual de formación política moderna que trata de la mayoría de los principales problemas actuales".

En efecto, en el plano de la ciencia política: a) Recoge sin dogmatismo lo medular de la crítica marxista al sistema capitalista mundial y lo complementa con una síntesis de las críticas contemporáneas neo-marxistas y no marxistas a su actual desarrollo mundial; y b) Esboza las bases para una alternativa: el nuevo contenido del socialismo, los principios de selección y las grandes reformas.

En el campo de la filosofía política, analiza magistralmente la esencia de la libertad y las instituciones de la libertad.

En el capítulo "la revolución en marcha", analiza las relaciones entre conciencia revolucionaria, conciencia de clase, conciencia nacional, conciencia populista, conciencia mesiánica y conciencia moral, para enseguida estudiar la praxis revolucionaria y sus degradaciones como asimismo los problemas de la lucha de clases y la relación entre las elites y las masas. La revolución no pretende suprimir la lucha de las clases inferiores, sino darles oportunidad a éstas para reivindicar mejor sus derechos frente a las nuevas clases dominantes. Las elites deben estar al servicio de las masas y no maniobrar para manipularlas.

En el capítulo "la práctica política", Comblin afronta los grandes problemas políticos relacionados con el Estado, vale decir:

- 1) La formación del Estado, sobre todo en los países subdesarrollados;
- 2) La crítica de los Estados fascistas dependientes o de Seguridad Nacional, con la descripción de su sistema y un estudio de su origen histórico;
- 3) El problema de la conquista del poder, con un análisis de las vías pacífica y armada hacia el socialismo, de la revolución nacional y de la vía de la no-violencia; y
- 4) El problema del Estado y la revolución, donde analiza el Estado, la nueva burguesía, el poder popular y la represión.

En estos capítulos Comblin demuestra un poder de síntesis excepcional y una erudición política innegable. Así, p.ej., en el capítulo "conciencia revolucionaria y conciencia moral" describe las posiciones de Rosa Luxemburgo y Mao Tse Tung como contrapuestas a las de Lenin; y en el capítulo que trata de "el problema de los medios" para la conquista del poder, deja traslucir claramente su posición al exponer la polémica entre Bakunin y Nechaev. En ellos Comblin se manifiesta crítico de la ortodoxia leninista la que combate apoyado en otros marxistas, desdogmatizando así posiciones que impiden un diálogo más fundamental. Se puede decir que el autor asimila lo más profundo de Marx, Lenin, Rosa Luxemburgo, Mao y otros autores marxistas, cribando lo que parece incompatible con la inspiración cristiana; algo así como la síntesis que hizo Santo Tomás con Aristóteles y sus discípulos. Pero tal síntesis incluye también elementos importantísimos originales de Comblin, como los ya esbozados en los campos ~~teológico~~ teológico, histórico-filosófico y en su descripción y crítica de los Estados fascistas dependientes o de Seguridad Nacional y muchos otros que sería largo enumerar.

D. En el plano cultural:

D. En el plano cultural:

El ensayo de Comblin no sólo presenta una visión histórico-filosófica y teológica novedosa y una síntesis de los principales problemas políticos, sino que aborda ampliamente el problema cultural e ideológico a nivel mundial. En efecto, plantea que el afrontarlo es indispensable para la liberación de los pueblos. En el siglo XX hay una más plena conciencia que en el siglo XIX acerca de la relativa autonomía de la superestructura cultural que contribuye decisivamente a acentuar o disminuir la dominación de los pueblos y que no es sencillamente liquidada con reformas en la estructura económica, como trágicamente se comprobó en Chile.

En el capítulo "la práctica ideológica", el autor afronta el problema de la dependencia y la liberación cultural en el plano mundial, las relaciones entre la ideología y la lucha de clases, la antítesis entre concienciación y manipulación y la misión de los intelectuales en la revolución. En él se sirve o es tributario de sociólogos como O. Lewis e intelectuales como Gramsci y Paulo Freire. Es un capítulo extraordinariamente iluminador para explicarse la interiorización en grandes capas sociales del mundo- (como sucede en Chile)-del modelo neocapitalista, como asimismo para esbozar el camino hacia una verdadera renovación cultural de los pueblos de la periferia del mundo, indispensable para su honda transformación.

E. En resumen:

En definitiva para Comblin "hay que escoger entre dos formas de vida y dos tipos de sociedad, el de la desigualdad y el de la igualdad, o para expresarlo mejor, el que tiende a la desigualdad y el que tiende a la igualdad. Está abierto el debate. Es un debate cada vez más consciente. El socialismo consiste en elegir una sociedad que tiende a la igualdad (Pág. 154).-

NOTA: El primer tomo: "Teología de la Revolución", fue escrito durante la permanencia del autor en Brasil (Recife) entre 1965-1969.

El segundo tomo: "Teología de la Práctica de la Revolución", fue escrito en Chile, entre los años 1970 a 1974, conteniendo interesantes referencias al caso chileno en sí y como ilustrativo de sus tesis. (P.ej. págs. 142 a 145; y 289 a 297)

III. REPERCUSION DE LA OBRA EN CHILE:

Traducida esta obra de Comblin al castellano sólo en 1979 por DEDEBEC, Editorial Desclee de Brouwer de Bilbao, España, ha llegado a Chile en muy pocos ejemplares por la vía de la importación comercial (Verla en Librería Manantial). Sin embargo, por importación directa han llegado unos 100 ejemplares los que han tenido una honda repercusión a nivel de ciertos medios profesionales. Ellos son al menos unos 60 abogados y no menos de 40 personas de distintas profesiones como profesores universitarios, religiosos, médicos, contadores y asistentes sociales, como asimismo dirigentes sindicales, secretarias y dueñas de casa.

Desde un punto de vista de preparación política, sus lectores se encuentran en un amplio espectro de ideologías que van desde ex-parlamentarios y ex-Ministros de Estado hasta miembros de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Ello es quizás el más claro índice de la real potencialidad de este pensamiento para inspirar un profundo diálogo y convergencia entre los chilenos inquietos por el cambio social.

IV. BREVE BIOGRAFIA DE JOSE COMBLIN:

Nació en Bélgica en 1923, Doctor en Teología en Lovaina desde 1950, en 1962 acude al llamado para actuar en América Latina formulado a los sacerdotes diocesanos europeos y se constituye en la Universidad Católica de Campinas (Brasil) donde enseña teología, haciéndose conocer por don Helder Camara, entonces Obispo Auxiliar de Río de Janeiro. En 1962 se radica en Santiago de Chile en el Seminario Diocesano, siendo profesor de Teología en la Universidad Católica de Santiago hasta 1966, fecha en que es invitado por don Helder Camara a radicarse en Recife (Brasil) y enseñar en el Instituto Teológico donde se constituye en su asesor principal hasta 1969, fecha en que el Gobierno de Brasil no autoriza temporalmente su radicación en dicho país, razón por la cual elige trasladarse a Chile para radicarse en la diócesis de Talca, con el Obispo Carlos González, ciudad en la que continúa su labor intelectual y pastoral hasta hoy día.-

Comblin, como profesor de la Universidad de Lovaina (Bélgica), viaja continuamente a Europa y como experto del CELAM (Consejo Episcopal de Obispos de América Latina), ha estado en las reuniones de Medellín y de Puebla solicitado como teólogo por el Cardenal de Sao Paulo Evaristo Arns, razón por la cual viaja continuamente por América Latina. Dictó un curso de un año académico en la facultad de Teología de la Universidad de Harvard (protestante) en el año 1977-78, como asimismo ha dado charlas sobre Seguridad Nacional a la Conferencia Episcopal de Obispos de Estados Unidos. Asimismo ha sido invitado por los obispos africanos de habla francesa del Chad y Camerún, países adonde viajó en 1978.

Se le considera como el principal impulsor de la teología latinoamericana junto con Gustavo Gutiérrez y no pocos lo consideran como el mejor teólogo católico del mundo, superior a los europeos Kung, Rahner y otros.

V. BREVE RESUMEN de las OBRAS de JOSE COMBLIN:

- Teología de la paz (1958) (2 Tomos)
- ¿Ha fracasado la acción católica? (1960)
- Educación y fe (1962) Sao Paulo
- Nación y Nacionalismos (1964) Sao Paulo
- Cristo en el Apocalipsis (1964)
- Hacia una teología de la acción (1964)
- El testimonio y el Espíritu (1963)
- La Resurrección de Jesús (1963)
- Teología de la ciudad (1967)
- Teología de la revolución (1970-1974) (2 Tomos)
- Ensayo sobre Seguridad Nacional (1977)
- Teología del mundo (1974- Curso en IPLA)
- La libertad cristiana (1977)
- Jesús de Nazareth (1978)

Además ha escrito y escribe continuamente en numerosas revistas como Mensaje y Teología y Vida (Chile); Revista Eclesiástica Brasileira (Brasil), Concilium (España), La Vie Spirituelle (Francia), etc.

VI. OBJETIVOS DEL SEMINARIO:

A) Estudio del pensamiento de Comblin según la Obra.-

Ello supone una lectura previa global o por capítulos, lo más sería posible, para compenetrarse de las tesis, lo que implica un importante esfuerzo intelectual, a pesar de la sencillez del lenguaje de Comblin, por la densidad y volumen de la Obra (800 páginas).- La traducción en ciertos capítulos deja bastante que desear. El Libro, sin embargo, es apasionante y su constante confrontación con la historia lo hace ameno y vivo.

B) Diálogo sobre la Obra de Comblin.-

Este acápite es lo fundamental del Seminario. Se pretende que personas de diferentes posiciones o ideologías no sólo conozcan el pensamiento de Comblin, sino de que lo discutan ampliamente, critiquen sus tesis y confronten su validez en un grupo o en un ampliado de grupos. No se trata de estudiar su pensamiento como el de un maestro dogmático. Se trata de confrontarlo con las ideologías propias, antiguas o nuevas; con la evolución de la problemática chilena y mundial y con las diversas disciplinas científicas que presupone (historia, filosofía, política, economía, sociología, teología, etc.).- Ello apuntando, eventualmente, a una posible reformulación de sus tesis en una perspectiva convergente quizás más empírica o más amplia o, en definitiva más profunda.

VII. ORGANIZACION DEL SEMINARIO:

El proyecto contempla la siguiente organización mínima:

- A) 16 grupos
- B) De unas 8 personas cada uno
- C) Que se juntan una vez al mes
- D) Durante unas 5 reuniones de grupo y 1 reunión final de ampliado grupal.

Los mencionados grupos incluirán preferentemente personas que ya hayan leído la Obra de Comblin en todo o parte y que tengan el texto o puedan conseguirlo y sus cónyuges o amigos inmediatos que se interesen, procurándose en lo posible una amplia diferenciación ideológica.

Las reuniones se sugiere que se hagan en las casas de quienes se ofrezcan, salvo que haya acuerdo para hacerlas en otro lugar adecuado. Ello haría preferible que los grupos se organicen por cercanía territorial antes que por afinidad funcional.

Para llevar a cabo este Proyecto, se dividiría la labor en 2 semestres, con la formación de 8 grupos en cada semestre. Para ello se necesitarían 2 Encargados que trabajarían en el impulso, organización, coordinación y ampliado final de 4 grupos cada uno, sin perjuicio de una amplia delegación de responsabilidades dentro de cada grupo de estudio y diálogo.

VIII. PROYECCION DEL SEMINARIO:

El proyecto esbozado permitiría, al cabo de 1 año, la incorporación de 128 (ciento veintiocho) personas de alta calidad humana, intelectual y política, de diferentes ideologías disidentes, a un diálogo muy enriquecedor alrededor de un pensamiento que posibilita la comprensión recíproca de los más ambiciosos ideales y proyectos de las diferentes corrientes sociales de nuestra época. Ellas, actuando en sus respectivas ambientes u organizaciones podrán tender a favorecer más firmemente una acción mancomunada a favor del cambio social.-